



LA DEMOCRACIA: UNA VISIÓN DE CONVIVENCIA SUSTENTADA EN VALORES

Prof. María Ángela Flores P.*, Prof. Evelyn Martínez de T.**,
Prof. Freddy Alberto Hernández M.***

* mflorespaez@yahoo.es

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Estudios Generales. Licenciada en Educación Matemática (Universidad de Carabobo) Especialista en Gerencia Pública (Universidad Fermín Toro), Magister en Ciencia Política (Universidad de Carabobo) Doctoranda en Innovaciones Educativas (Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas) Línea de investigación: Estudios de Gobierno y Desarrollo, Pobreza y Calidad de Vida.

** evmartin52@yahoo.es

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones Dr. Manuel Pocaterra J. Economista (Universidad de Carabobo) Magister en Ciencia Política (Universidad de Carabobo) Doctoranda en Ciencias Administrativas y Gerenciales (Universidad de Carabobo) Línea de Investigación: Pobreza y Calidad de Vida

*** ahernadez2@uc.edu.ve

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones Dr. Manuel Pocaterra J. Economista (Universidad de Carabobo) Magister en Administración de Empresas Mención Finanzas (Universidad de Carabobo) Línea de Investigación: Pobreza Calidad de Vida

RESUMEN

La democracia como sistema político tiene sus soportes en las ideas que florecen con la revolución francesa. La convivencia democrática se afianza en la cultura y valores de los pueblos, sin embargo, es una tarea pendiente la superación de la pobreza. La investigación reseñada caracterizó los valores democráticos reconocidos por los sectores pobres del Municipio Valencia, estado Carabobo e infiere sobre la dinámica socio-política actual orientada a la participación para fortalecer la democracia. Con base en la teoría del capital social, desde una perspectiva positivista, un diseño transeccional y de campo; se identificaron los valores asociados a la convivencia democrática por los sectores deprimidos. Destaca el reconocimiento de los valores de respeto y solidaridad al ejercicio ciudadano y una participación media-baja identificada como cooperación. Se concluye que la baja calidad de la convivencia democrática requiere de la coexistencia una formación basada en normas y valores ciudadanos.

Palabras clave: Valores, Democracia, Pobreza, Participación.



DEMOCRACY: VISION OF COEXISTENCE BASED ON VALUES

ABSTRACT

Democracy as a political system has its supports ideas that grow in the French Revolution. Democratic coexistence is anchored in the culture and values of people; however, it is a pending task to overcome poverty. This research characterized democratic values recognized by the poor sectors of Valencia Municipality of Carabobo State and inferred about the current sociopolitical dynamics oriented towards participation to strengthen the democracy. Based on social capital theory and a positivist perspective, the field study identified depressed sectors values associated with democratic coexistence. Results highlight the association of respect and solidarity values to the exercise of democracy and participation identified as medium-low cooperation. The conclusion is that the low quality of democratic life requires the coexistence of a training based on citizen norms and values.

Keywords: Values, Democracy, Depressed Sectors, Participation

EL EJERCICIO DEMOCRÁTICO DESDE LA COTIDIANIDAD

La vida democrática encierra un ideal de la humanidad enraizado en la Grecia antigua que se hace viable en la época moderna; este ideal llegó acompañado de la promesa de igualdad, libertad y fraternidad, encerraba en sí mismo la esperanza del progreso de los pueblos. Esta perspectiva es recogida por diversos autores de la Teoría Política. La democracia que literalmente significa gobierno del pueblo, como sistema político implica la sujeción a las decisiones que una mayoría toma sobre la vida del

colectivo, a través de la participación en elecciones libres. Esto le confiere a las decisiones legitimidad y se transforma en una serie de normas, reglas y procedimientos.

Esta manera de concebir la democracia, es el sustento del andamiaje institucional que se legitima con el voto, pero si no es visto como una manera de vivir, puede fácilmente llevar a cualquier Estado democrático por vías que contradigan de su esencia. De tal suerte que la vida en democracia, implica compartir una serie de normas y valores, que sean reflejo de esa ciudadanía activa necesaria para encaminarse rumbo al progreso y a la movilidad

social esperada, producto de la igualdad de oportunidades y la libertad de emprender en una convivencia de fraternidad.

Esta manera de vivir se ha visto cuestionada en las últimas décadas por el nivel de pobreza que existente, no solamente en los países Latinoamericanos, Caribeños y Africanos, que muestran evidencias de desigualdad y un amplio rezago, sino que también se hace presente como flagelo en parte de las economías desarrolladas del mundo, por el problema de los *parados* o de desempleo cuya tasa de crecimiento se ha incrementado en el tiempo. Frente a esta realidad se inscribe la Teoría del Capital Social modelo que se basa en la confianza, asociatividad, participación, conciencia cívica y valores éticos, como elementos para consolidar mecanismos de articulación entre los ciudadanos y la institucionalidad pública, a fin de lograr un mayor nivel de vida y el desarrollo humano tan ansiado por la población.

Frente a estos planteamientos, y el novedoso ordenamiento jurídico venezolano, el estudio se propuso como objetivo caracterizar los valores democráticos reconocidos por los sectores pobres del Municipio Valencia, estado Carabobo, teniendo en cuenta que son estos sectores los más movilizados en los últimos procesos electorales en Venezuela y con mayor participación y fuerza en las decisiones; pero paradójicamente son los que más dificultades tienen para su movilidad social y económica, son más vulnerables en aspectos relacionados con sus derechos humanos fundamentales como el tener una vivienda y un trabajo digno, alimentación, salud, educación, recreación y libertades humanas, para emprender de manera sostenida su ejercicio ciudadano.

La investigación que se reseña en esta oportunidad es parte del trabajo desarrollado desde la Línea de Investigación Pobreza y Calidad de Vida¹ en Venezuela donde se hace seguimiento a una serie de dimensiones y variables de carácter politológico, social y económico, de la cual se toma este ámbito por su relevancia en la vida cotidiana del venezolano y vista la necesidad de recuperar la ciudadanía y los valores democráticos para emprender el camino del desarrollo. Esta revisión se hace necesaria visto la serie de programas dentro del Plan Nacional 2007-2013 y 2013-2019, que se apoyan en la participación, buscan propiciar el ejercicio de la ciudadanía y profundizar la democracia. La investigación ofrece visión de cómo están estos valores y la participación como eje de la convivencia democrática en el Municipio Valencia del estado Carabobo.

PARTICIPACIÓN Y CAPITAL SOCIAL

Los conceptos de capital social, entendido aquel activo intangible que se evidencia en la confianza, valores cívicos y asociatividad de un colectivo y participación ciudadana se encuentran estrechamente imbricados, entrelazamiento que se da porque el ejercicio de la ciudadanía genera capital social, pero implica otros elementos como son la conformación de redes de relaciones, el ejercicio del liderazgo, los elementos que dan identidad a los grupos, la visión compartida de las soluciones a los problemas comunitarios, reciprocidad y confianza, entre otros. Razones estas que llevan a afirmar que el capital social en su análisis tiene vertientes políticas, económicas, sociológicas y antropológicas; por ello su estudio es ubica-

¹ Pobreza y Calidad de Vida, línea de investigación del Área de Ciencias Regionales y Urbanas del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales Dr. Manuel Pocatererra Jiménez

do en las raíces mismas de las ciencias sociales y su fortalecimiento gira alrededor de entorno institucional al Estado.

Este entorno institucional ha cambiado desde que apareciera el concepto de capital social de la mano de pensadores que generan las bases del concepto. Entre ellos, Marx (1818-1883) al señalar la conciencia de clase en lo interno de las comunidades; Durkheim (1858-1917) quien planteara la solidaridad y sentido de pertenencia presente en las sociedades desde épocas pre modernas, Weber (1864-1920) al señalar la ambivalencia de la acción social entre lo racional y lo subjetivo; y Mauss (1872-1950) quien en su obra desarrolla el concepto de reciprocidad (Arriagada, 2003).

Los elementos constitutivos del concepto del capital social son desarrollados con más fuerza sobre bases con componentes más económicos y políticos, que alrededor de sus componentes sociológicos y antropológicos. Así, autores como Bourdieu y Putnam se centran en el aspecto político del capital social, cuestionando la tendencia de la maximización en los intercambios y con el desarrollo de elementos empíricos que permitieran la medición de organización social y tras la búsqueda de la calidad de la democracia, respectivamente. Coleman (1926-1995), bajo un enfoque sociológico funcionalista, considera dos elementos críticos en la formación del capital social, estos son el clima de confianza y la solvencia en las obligaciones sociales, los cuales dependen, el primero de la propia estructura de la sociedad, es decir, de las instituciones, y el segundo, de la conducta de sus integrantes (Coleman, 1994).

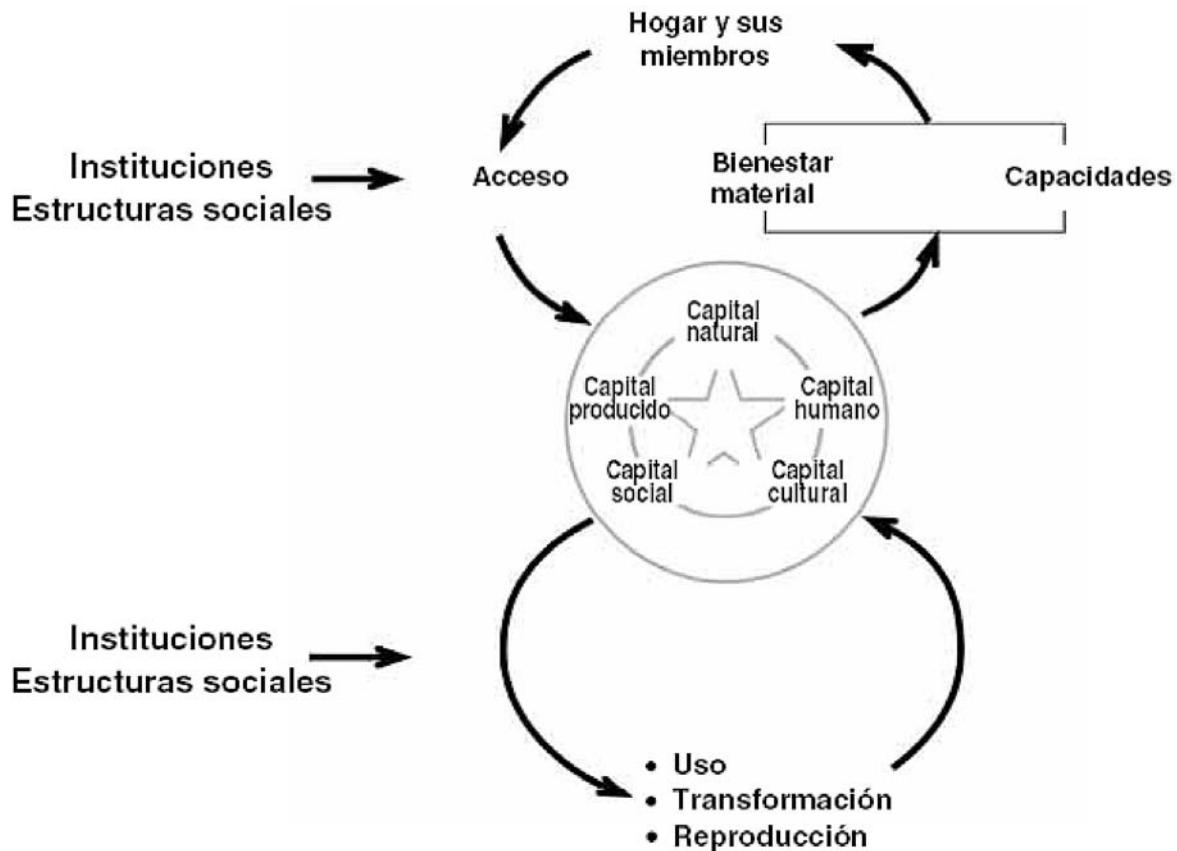
Otro autor que se ocupa de tratar de definir el capital social es Bourdieu (1930-2002) y lo plantea como el “conjunto de recursos actuales

o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de inter-reconocimiento” (Bourdieu, 1980, pág. 2) Sin embargo, esto puede llevar a los grupos de familias pobres, según Gutiérrez (2008) que toman “como apuesta principal su disponibilidad de capital social, movilizado en intercambios a través de diferentes tipos de redes” (pág. 200), bien sea a superar o reproducir tales condiciones; por lo cual propone la trilogía capital social colectivo, capital militante y capital político. Esto lleva a clarificar algunos términos.

A tal efecto Bebbington (2005), plantea cómo el logro del capital social colectivo parte de una estrategia de vida y de la capacidad para la acción reconocida para los pobres, a través del uso, combinación y transformación de activos que no se reducen a los aspectos socio-económicos sino que llegan al empoderamiento político, abarcando así múltiples objetivos. Especifica cinco tipos de capital dependiendo de los activos que entren en juego; así se tiene capital humano (el propio de la persona y sus capacidades), social (el que surge de las relaciones), producido (propio de los activos físicos y financieros), natural (referido a los recursos naturales) y cultural (recursos y símbolos)

En este marco conceptual centra su concepto de estrategias de vida, las cuales el son aportadas por el capital social en dos direcciones, una, dando sentido de pertenencia al individuo, y otra, en cuanto que abre las posibilidades de acceso, aspecto que se encuentra en el centro de la problemática de la superación de la pobreza. Las distintas interrelaciones entre estos conceptos se sostienen en la estructura institucional de la sociedad, como resume en el gráfico N° 1.

Gráfico No. 1. Estrategia de vida.



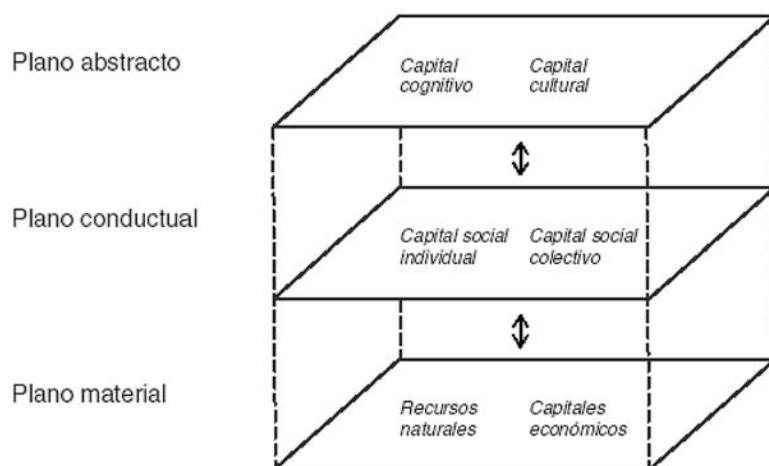
Fuente: (Bebbington, 2005, pág. 26)

Otra concepción sobre el capital social lo aporta Durston (2005) quien considera tres planos del sistema social, el abstracto, el conductual y el material, pasando a ubicar el capital social en el plano conductual, Esto se comprende cuando se analiza la definición de la cual parte, al considerar como el “contenido de ciertas relaciones e instituciones sociales, caracterizadas por conductas de reciprocidad y cooperación y retroalimentadas con actitudes de confianza” (pág. 48) Es decir, pone énfasis en las relaciones socia-

les y en lo intangible, a pesar de reconocer la necesidad de considerar las interacciones que se dan entre las condiciones objetivas y la diversidad en lo discursivo en los tres planos.

Al revisar la concepción de este autor, se observa cómo se apoya en el enfoque sistémico, al considerar los tres planos del sistema social, en materia de recursos, tal como refiere en el gráfico No. 2.

Gráfico No. 2. Tres Planos de Recursos en el Sistema Social

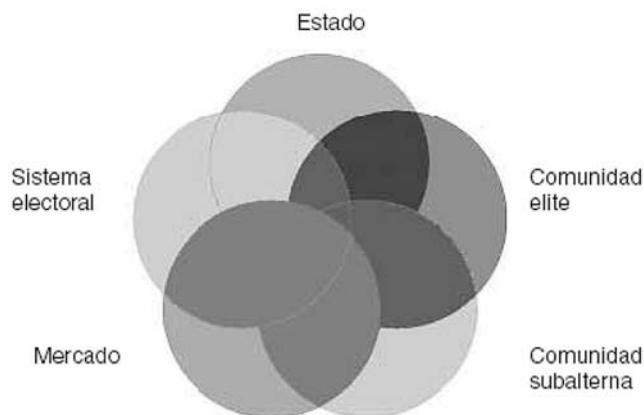


Fuente: (Durston, 2005, pág. 50)

Después de este análisis, donde revisa lo que pueden considerarse las condiciones objetivas, el autor pasa a profundizar lo que refiere como lo intangible en el sistema social complejo, utilizando el concepto de interfaz para visualizar cómo en las intersecciones de las esferas de acción, mostradas en el Gráfico N° 3, se encuentran esas nuevas formas discursivas, estratégicas y de interacción, pasando por lo que define Bebbington (2005) saber hacer al saber actuar de aquellos quienes representan los distintos nexos entre las esferas de acción, conformando así, el capital político en lo local, como lo es el caso que nos ocupa.

Proporciona así Durston (2005) un esquema de análisis, para revisar los impactos de la intervención del Estado y de las Instituciones de la estructura social por la vía de la inversión pública, gestionada por a través de los líderes comunitarios que buscan llevar a las comunidades de base opciones para participar en el plano material del sistema social y conformándose de esta manera un capital político que el autor denomina clientelismo; camino que puede recorrerse en sentido inverso también.

Gráfico No. 3. Interfaces entre las esferas de acción



Fuente: (Durston, 2005, pág. 52)

Finalmente se atribuyen a este autor las referencias de capital social: individual, grupal y comunitario.

Para cerrar esta revisión sobre la conceptualización del capital social, se revisa un texto de Arriagada, I. Miranda, F. y Pávez, T. (2004) que refiere la evolución del concepto desde la literatura sobre el tema, el cual hasta ahora ha

incorporado algunos elementos clave como son la existencia de relaciones sociales con base en la confianza, reciprocidad y cooperación, pero que permite revisar el énfasis de la definición

del término y los posibles beneficios para el grupo social que lo procura. Dicho resumen se muestra a continuación.

Cuadro No. 1. Algunas definiciones de capital social

Autores	Énfasis de la definición	Beneficios
Robert Putnam	Asociacionismo horizontal	Redes sociales y normas que afectan a la productividad de la comunidad
James Coleman	Asociaciones horizontales y verticales	Constituye un activo de capital para individuos y facilita sus acciones
Francis Fukuyama	Recursos morales y mecanismos culturales	Sociedad civil saludable y buen funcionamiento institucional
D. North / Olson	Neo institucionalismo económico (relaciones formales e informales, horizontales y jerárquicas institucionalizadas, estructuras de gobierno, régimen político, el Estado de derecho, el sistema judicial y las libertades civiles y políticas)	Reduce costos de transacción Produce bienes públicos Organización de base efectiva
John Durston	Confianza, cooperación, reciprocidad	Capital social individual (redes ego centradas) Capital social grupal (cuasi grupos o redes de apoyo en el ámbito productivo y extra productivo) Capital social comunitario (institucionalidad local con capacidad de autogestión)
P. Bourdieu	Recursos reales o potenciales de una red durable de relaciones	Permite la movilidad social de agentes en la estructura social. Rol del conflicto. Explicita relaciones desiguales de poder
Banco Mundial	Capital social de unión (bonding)	Lazos íntimos y próximos (redes que se configuran a partir de los lazos de familia, de amistad cercana y de comunidad)
Banco Mundial	Capital social de puente (bridging)	Nexos entre personas y grupos similares, pero en distintas ubicaciones geográficas. Estas redes son menos intensas que las de unión, pero persisten en el tiempo
	Capital social de escalera (linking)	Lazos que generan sinergia entre grupos disímiles. Abre oportunidades económicas a aquellos que pertenecen a los grupos menos poderosos o excluidos
Raúl Atria	Capacidad de movilización Recursos asociativos	Capital social restringido Capital social en desarrollo Capital social ampliado

Fuente: (Arriagada, I. Miranda, F. y Pávez, T., 2004) con incorporación propia de (Atria, 2003)

Esta revisión evidencia como diversos autores han venido considerando y revisando experiencias en las cuales se encuentran estrechamente ligados los conceptos de superación de la pobreza y capital social. Ahora bien, queda considerar el aspecto referido a la participación ciudadana. Este enlace conceptual se concreta en la concepción de las potencialidades y capacidades de los pobres que les reconoce ese *conocimiento de su realidad* y sus posi-

bilidades para argumentar y proponer soluciones por la vía de la participación en “las decisiones que afectan sus vidas y permitirles aumentar sus puntos fuertes y sus activos” (Parker, 2003, pág. 113).

Ahora bien, al revisar las posibilidades e impacto del capital social en distintos programas y políticas públicas que se orienten a la superación de la pobreza, desde una perspectiva

que integre el ser humano en las economías territoriales y locales, donde la cohesión social es necesaria como medio para su desarrollo, considerando las implicaciones posibles en un grupo social y cultura dada. Así, estos tres conceptos: capital social, participación ciudadana y cohesión social se potencian uno al otro y, como reseña el Informe sobre Cohesión Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), lleva a la población a considerar procesos de equidad e inclusión y a

... sentirse parte del todo y estar dispuestos a ceder en sus intereses personales en aras del beneficio del conjunto. La mayor disposición de la ciudadanía a apoyar la democracia, a participar en asuntos públicos y espacios de deliberación, a confiar en las instituciones y el mayor sentido de pertenencia a la comunidad y de solidaridad con los grupos excluidos y vulnerables facilitan la suscripción de los pactos sociales necesarios para respaldar políticas orientadas al logro de la equidad y la inclusión. (CEPAL. LC/G.2335/REV.1, 2007, pág. 20)

Esto implica una manera de vivir orientada por valores; cada día los ciudadanos deben enfrentar situaciones que implican el manejo de valores. Éstos son muy subjetivos y cada quien tiene preferencias valorativas distintas, sobre distintos tópicos y en distinta medida, pasando a formar parte de la personalidad de cada quien y producto de su formación; se adquieren desde la infancia cuando el núcleo familiar, el ámbito escolar y la sociedad en su conjunto los transmite, poniéndolos a prueba a cada momento.

Esta implicación ética se refuerza en tres ideas: una, los valores constituyen un universo donde

más allá de lo que ellos son y representan, se espera conduzcan a las personas al deber ser, a buscar su ideal y como trascender hacia las metas superiores de la vida (Ramos, 2004); dos, el capital social, considera la participación desde una perspectiva ética una como la vía para su construcción y de superación de la pobreza (Kliksberg, 2002); y tres, al hablar de valores, se hace referencia a esas ideas básicas, compartidas y reconocidas como prioritarias en un grupo social, lo que lleva a las organizaciones que se den en su seno sean sustentables (Etkin, 2007). Al conjugar estas ideas se encuentra que la democracia como forma de gobierno y de vida requiere de un tejido social sustentado en valores para su permanencia en el tiempo y las posibilidades de empoderamiento de las personas al participar, dentro de un marco orientado por los valores asociados a la democracia.

TIPO DE INVESTIGACIÓN, MÉTODO, TÉCNICA Y PROCEDIMIENTO

La investigación se adelantó desde perspectiva positivista, con base en un estudio transeccional, descriptivo y de campo, con un cuestionario como técnica para medir el capital social en los sectores deprimidos del Municipio Valencia del estado Carabobo. El procedimiento de la encuesta de hogares por muestreo permitió recoger la información de acuerdo con el siguiente cuadro. Es importante destacar que la medición del capital social, tal como si hizo en la investigación, busca establecer indicadores comparables para poder inferir sobre los aspectos que realmente están presentes en aquellas comunidades donde se hace efectiva su acción. Esto es, se hace necesario medir participación, liderazgo, asociatividad y redes, valores compartidos y activos comunitarios tangibles o intangibles. En este trabajo se reseñan dos

de esas variables asociadas a la calidad de la democracia: conciencia cívica y valores éticos.

Cuadro N° 2. Cuadro de Variables

Dimensión	Variable	Indicadores
• Capital Social	• Conciencia Cívica • Valores Éticos	• Participación • Escala de Valores

El muestreo aplicado de tipo probabilístico y estratificado, sobre un universo de los hogares en los sectores deprimidos y con un nivel de confianza del 95% quedó constituido por 272 hogares distribuidos por afijación proporcional en las nueve parroquias del municipio.

RESULTADO Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Participación

El gráfico evidencia como el 33 por ciento de los hogares encuestados manifiestan que el significado de participar es ayudar, colaborar o cooperar; un 20 por ciento representa buscar soluciones y ser útil un 12 por ciento, las demás opciones tienen un porcentaje menor al 10 por ciento, tal como se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico N° 4. Significado de Participar



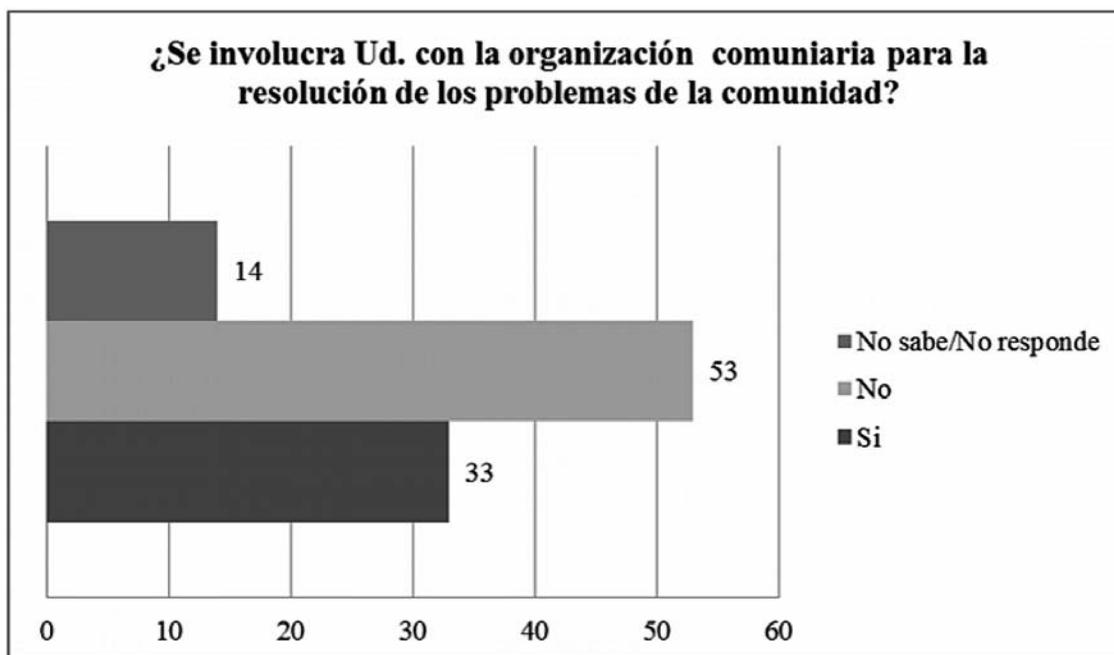
Resalta el bajo porcentaje que se acerca a participar por ser una actividad que les agrada (4 por ciento) y cómo las alternativas que representan emprender acciones en pro de las necesidades, que representan los beneficios de participar para los logros del colectivo, tales como involucrarse, reclamar, informarse e in-

tegrar grupos, no alcanzaran el 10 por ciento. La participación concebida de esta manera, es poco proactiva y sólo receptiva, ello lleva a los miembros de la comunidad a ser más seguidores que líderes, a esperar por quien resuelva en lugar de buscar soluciones.

Otra de las interrogantes planteadas a los jefes de hogar daba cuenta de si se involucraba en la búsqueda de soluciones de los problemas de la comunidad, los resultados de esta interrogante evidencian que solo un 33 por ciento de la muestra consultada admitió participar. Esto implica que un 33 por ciento de la comunidad decide por el 67 que no se involucra; Se evidencia con este resultado una baja

calidad de la democracia como regla y procedimiento, porque sólo se considera un tercio de las opciones pues los otros dos tercios no participan, deciden no responder o no saben si el jefe del hogar lo hace, como evidencia el Gráfico N° 5. Esta realidad muestra como las opiniones y necesidades de dos tercios de la población no forman parte de las soluciones adoptadas para las comunidades.

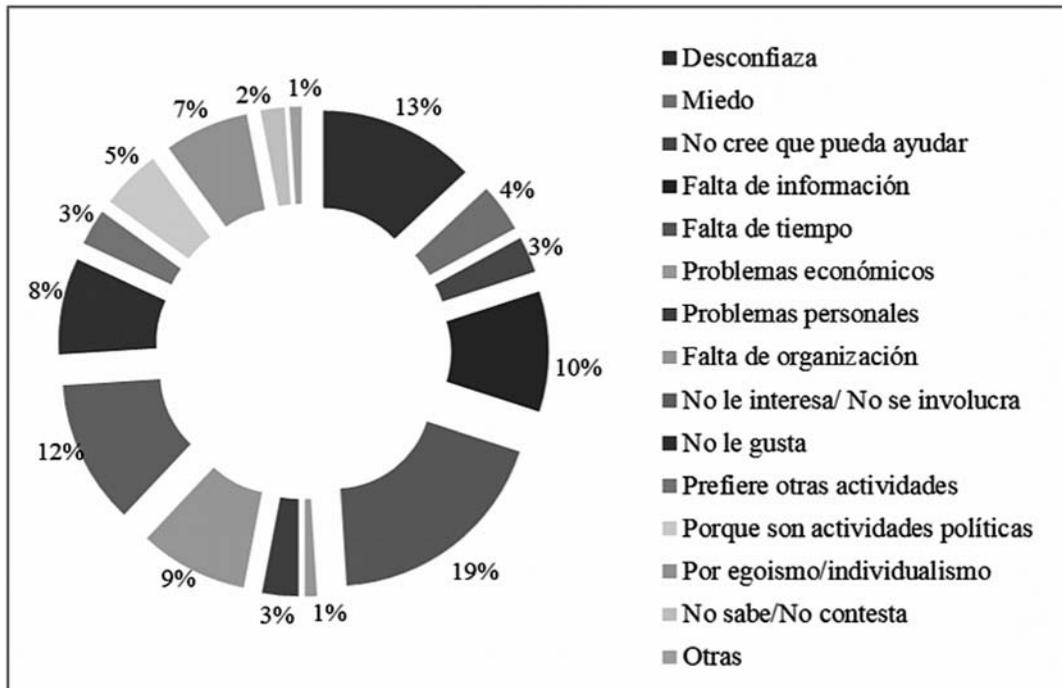
Gráfico N° 5. Involucramiento con la resolución de problemas



También se interrogó a la muestra seleccionada sobre las razones para no participar, los resultados muestran como las opciones más seleccionadas fueron la falta de tiempo, que alcanzó un 19 por ciento, desconfianza o el no creer en la participación un 12 por ciento y la falta de interés o no involucrarse un 12 por ciento y la falta de tiempo un 10 por ciento.

Otros resultados a destacar son que un nueve por ciento no se acerca a participar por la falta de organización y, contrario a lo podría esperarse, sólo un cinco por ciento opina que la gente no participa por tratarse de asuntos políticos. Esta información se muestra en el Gráfico N° 6.

Gráfico N° 6. Razones de no participar



De estas tres interrogantes se extraen dos contradicciones en las opiniones de los consultados, una, entre el significado y la acción de participar, y dos, el involucrarse en la resolución de los problemas de la comunidad y la percepción de las razones por la cuales no se participa. Tal circunstancia lleva a inferir que la participación como vía de ser parte de las soluciones de los problemas comunitarios es sólo una aspiración y que los sectores deprimidos tienen un día a día que les lleva a pensar en la inmediatez de sus propios problemas, entre los cuales se encuentra la poca valoración del potencial de la participación, que significa informarse, vencer el miedo de participar y tener conciencia de que la solución de sus problemas económicos puede canalizarse por la vía de la asociatividad y la participación; en fin, en estos sectores no se percibe el incentivo de la acción colectiva.

VALORES

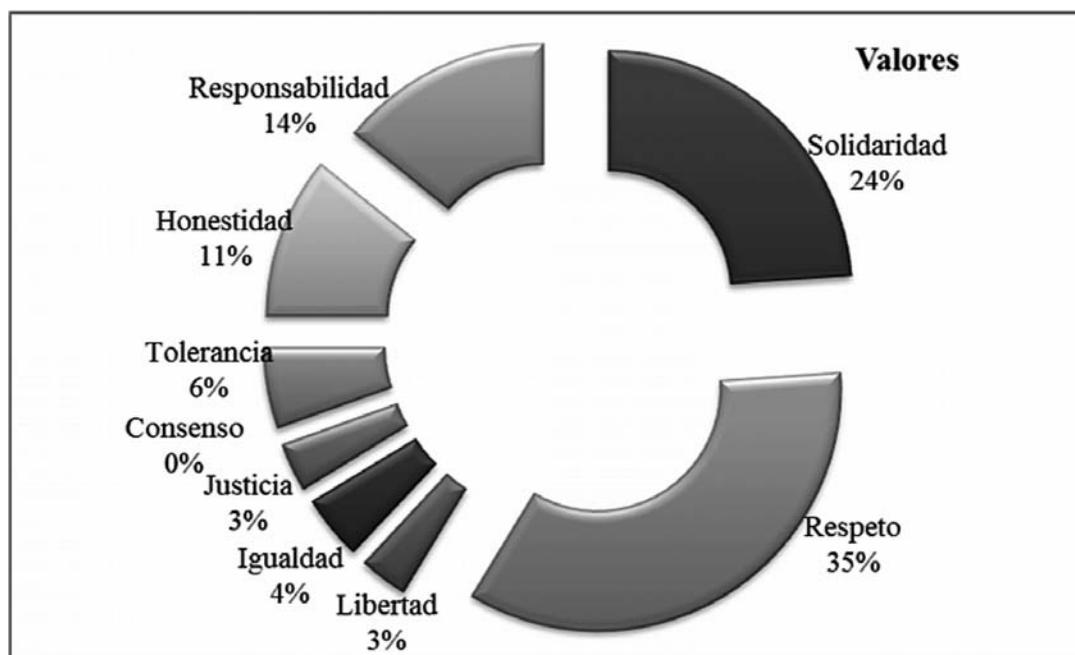
Otro dato que aportaron las comunidades fue lo que en la investigación se denominó el mapa de los valores asociados a la democracia, que se recoge en el siguiente gráfico N° 7.

En esta pregunta se les solicitaba a los jefes de hogar que jerarquizaran los tres valores que asociaban a la vida democrática asignando el primer lugar al más importante, el segundo y el tercero. Cabe destacar que el listado de los valores asociados a la democracia se extrae de los Artículos 2° y 3° de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Luego por un procedimiento de ponderación se obtuvieron los resultados que se muestran en el gráfico. Cabe destacar que se mostraban los nueve valores reseñados.

Entre los aspectos resaltantes de este resultado, se tiene, en primer lugar los valores más reconocidos por los sectores deprimidos son el respeto y la solidaridad, esto es completamente cónsono con lo que se percibe día a día, el venezolano común respetuoso y solidario. Conti-

núan en orden jerárquico la responsabilidad y la honestidad, llama la atención la distancia entre ellos entre el primero y segundo, once puntos, entre el segundo y el tercero trece puntos, y entre el tercero y el cuarto tres puntos.

Gráfico N° 7. Mapa de Valores Asociados a la Democracia



Quizás uno de los elementos que refleja la opinión de los entrevistados con lo que día a día es la conversación cotidiana de los venezolanos es la percepción de desigualdad, restricción de libertades, los problemas de justicia y la falta de consenso, siendo éstos los valores que alcanzaron menos reconocimiento, alcanzando menos de un diez por ciento de preferencia. Lo más sorprendente es que el consenso, la vía preferencial de los acuerdos en democracia donde se decide por mayoría pero respetando las minorías como regla procedimental, no fue seleccionado por ningún jefe de hogar. Esta es otra evidencia de la baja calidad de democracia que se vive en estos sectores estudiados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La revisión de las variables: participación y valores éticos, ambas desde la perspectiva del capital social y medidos con indicadores que dan cuenta del significado de participar, el involucramiento o no en la resolución de problemas, afianzados en el mapa de valores, muestran el deterioro de la vida democrática, especialmente para los sectores afectados por la pobreza. En los sectores deprimidos del municipio Valencia se encuentra una baja participación; la justicia, valor asociado a la igualdad, y la libertad son valores muy poco reconocidos, quizás

la fraternidad se vea reflejada en la solidaridad, pero es una solidaridad sin consenso, con poco reconocimiento de la honestidad y de la responsabilidad.

El alto reconocimiento del respeto puede interpretarse como esa actitud del ciudadano de acatamiento, obediencia, en el cuidado que se pone en no ofender al otro. Todo ello es fiel reflejo de las condiciones sociales, económicas y políticas que hoy enfrenta la sociedad venezolana y que ha deteriorado la calidad de la democracia que hoy se manifiesta.

Los ámbitos de participación en el ordenamiento jurídico venezolano son muy variados, tanto que hoy por hoy se espera que sea por este medio que se canalicen las políticas públicas. Sin embargo, los resultados obtenidos indican la poca participación y esto se debe, según los datos obtenidos, a que es considerada una actividad que ocupa tiempo, exige confianza, requiere considerar intereses particulares y colectivos, vocación de servicio y mantenerse informado.

Un aspecto a destacar de las evidencias de este estudio lo constituyen las posibilidades del uso de mediciones basadas en instrumentos estandarizados que permitan llegar a indicadores y a la comparación de estos conceptos y atributos en distintos grupos sociales. Esto lleva a lograr mediciones del capital social, donde la riqueza de los elementos teóricos se evidencia con las mediciones, refieren nuevas relaciones y representan opciones para la toma de decisiones en cuanto a políticas públicas para superar la pobreza.

La revisión de los resultados a la luz de los planteamientos teóricos del Capital Social resumidos en el Cuadro N° 1, permite inferir

su caracterización actual en los sectores deprimidos del Municipio Valencia del estado Carabobo. Así, se tiene que si se hace énfasis en los recursos reales o potenciales se explican las relaciones desiguales de poder; la baja confianza revela redes configuradas a partir de relaciones familiares y amistades muy cercanas y manifiestan un capital social de unión; finalmente, por su capacidad de movilización y recursos asociativos se manifiesta un capital social restringido. Esto tiene implicaciones en las posibilidades de superación de la pobreza y en el éxito de las políticas públicas adelantadas, pues esta caracterización demanda desarrollar el capital social comunitario y de escalera con el fin de fortalecer una convivencia democrática de calidad.

Por último, la realidad observada debe interpretarse como señales de alerta para instituciones públicas y privadas, educativas, económicas y financieras, e incluso las políticas. Exige ideas claras de la convivencia hacia la que se quiere llevar la democracia que se tiene. Exige educación ciudadana, educación para participar y para vivir en democracia. Este tipo de sistema de gobierno es perfectible, pero necesariamente por parte de aquellos que decidieron asumirla como manera de vivir, como visión de convivencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriagada, I. (2003). *Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto*. Estudios Sociológicos XXI:63, 557-584.
- Arriagada, I. Miranda, F. y Pávez, T. (2004). *Lineamientos de acción para el diseño de*

- programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social.* Santiago de Chile: CEPAL.
- Atria, R. (2003). *Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo.* En M. S. Raúl Atria, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (págs. 581-590). Santiago de Chile: CEPAL.
- Bebbington, A. (2005). *Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza.* En I. A. (editora), *Aprender de la experiencia. El capital social en la superación de la pobreza* (págs. 21-45). Santiago de Chile: CEPAL y Agencia de Cooperación Italiana.
- Bourdieu, P. (1980). *Le capital social.* Notes provisoires, 31. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 31, 2-3.
- CEPAL. LC/G.2335/REV.1. (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile. Recuperado el 12 de mayo de 2009 de www.eclac.org/publicaciones/xml/4/27814/Cap1Cohesion.pdf : CEPAL-ONU-AECI.
- Colemann, J. S. (1994). *Foundations of social theory.* USA: Frist Harvard University Press.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (1999) Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.453. Caracas, 24 de marzo de 2000.
- Durston, J. (2005). *Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales.* En I. A. (editora), *Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza* (págs. 47-57). Santiago de Chile: Cepal y Agencia de Cooperación Italiana. Recuperado el 03 de septiembre de 2008 de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/23012/lcg2275e.pdf>
- Etkin, J (2007) *Capital Social y Valores en la Organización Sustentable.* Argentina: Granica.
- Kliksberg, B. (2002) *Hacia una economía con rostro humano.* Maracaibo, Venezuela: OPSU-LUZ-UNERMA-FCE.
- Parker, C. (2003). *Capital social y superación de la pobreza: nuevos enfoques para la evaluación de impacto. Seminario taller Capital social, una herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural, Santiago, Chile, 8-9 de Enero, 2003* (págs. 111-128). Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado el 12 de enero de 2007 de http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/12428/Panel_2SPS!.pdf.
- Ramos, M. (2004) *Valores y Autoestima. Conociéndose a sí mismo en un mundo con otros.* Valencia, Venezuela: Segunda Edición, CDCHUC.